

LA CAPILLA DE LOS DOLORES DE ICOD

MARIA DOLORES TAVIO DE LEON
LCDA. EN HISTORIA

El siglo XVIII en Canarias fue, a todas luces, esplendoroso en cuanto a arte se refiere.

La riqueza, derivada del comercio, hizo que muchos señores acumularan riquezas por doquier y fundaran mayorazgos por Real Gracia y Privilegio de su Majestad. Este es el caso del Capitán Gabriel Hurtado de Mendoza, quien fundó un primer mayorazgo, que en 1777 fue acrecentado por su viuda Bernarda Isabel Pérez Domínguez y su hijo Fernando Hurtado de Mendoza y Domínguez, por Real Facultad de Carlos III ⁽¹⁾.

En su testamento, otorgado en Icod el 20 de noviembre de 1764, el Capitán Hurtado de Mendoza expresa su deseo de fabricar una capilla dedicada a la Imagen de Nuestra Señora de los Dolores ⁽²⁾.

Después de su muerte, el 1 de agosto de 1767, se iniciaron las obras que durarían aproximadamente tres años. Esta era declarada por la familia como:

“... especial piessa de el (se refiere al mayorazgo) y alhaja principal de nra estimⁿ la ygl^a y capilla y despejo camarín...” ⁽³⁾.

(1) Instituido ante Ignacio Artacho Ramírez en 17 de agosto de 1979.

(2) Testamento otorgado en Icod ante el escribano público Josef Sopranis de Montes de Oca. Folio 18.

(3) Carta de fundación del mayorazgo, folio 460 v.

Según el Doctor Martínez de la Peña, el origen de la fundación de esta capilla está en una rivalidad entre dos señoras (de la casa de Evora y Doña Bernarda) por tener una capilla bajo la advocación de la Dolorosa ⁽⁴⁾.

Fue fundada:

“... en honor y culto a Dios NS^r vajo las Ynsignias de los Asotes q^e p^r n^{ra}s culpas sufrio su Bondad Ynmensa, de los Dol^s de su Sma Madre n^{ra} Sa...” ⁽⁵⁾.

La capilla se halla junto al antiguo convento franciscano del Espíritu Santo, y hoy se la conoce popularmente por la Capilla de Huerta, familia en la cual recayó el patronato al haber testado Doña Bernarda en favor de su sobrina María del Buen Suceso González Domínguez casada con Don Francisco de León-Huerta y Molina.

La fachada está rematada por una cornisa mixtilínea, elemento de acentuado barroquismo que presentan otros edificios dieciochescos del archipiélago (Fachada de la Parroquia de El Salvador en Santa Cruz de La Palma, de San Francisco en Santa Cruz de Tenerife, de Santo Domingo en Teguise, Lanzarote).

Sobre el arco de la entrada, una cartela en piedra contiene la inscripción: *“O vos omnes qui transitis per viam attendite et videte si est dolor sicut dolor meus”* (Oh vosotros todos los que pasais por el camino, atended y ved si hay dolor semejante a mi dolor), frase alusiva al dolor de la Virgen (Lam. 1,12).

El interior presenta armadura de par y nudillo en la nave y cubierta de artesón de cinco paños en el presbiterio, considerado como el ejemplo más característico de las techumbres portuguesas en Canarias.

Sobre el arco toral, labrado en madera, aparecen las inscripciones: *“O quam tristis et afflicta fuit illa benedicta Mater Unigeniti”* (Oh que triste y afligida estuvo aquella bendita Madre del Unigénito), *“Quis est homo qui non fleret, Matrem Christi si videret in tanto supplicio?”* (¿Qué hombre no lloraría si viera a la Madre de Cristo en tanto dolor?) y *“Quis non posset contristari piam Matrem contemplari dolentem cum Filio?”* (¿quién no se entristeciera piadosa Madre si os viera sufriendo con el Hijo?).

(4) MARTINEZ DE LA PEÑA Y GONZALEZ, DOMINGO, *Las cubiertas de estilo portugués en Tenerife*. Archivo Español de Arte, n^o 112. Madrid, 1955, pág. 319.

(5) Carta de..., folio 460 v.

En el lado del Evangelio cuelga el retrato de la fundadora, óleo de grandes dimensiones (1,68 × 1,04 cm.) y en su parte inferior figura la leyenda siguiente:

“D^a Bernarda Ysavel Peres Domingues Viuda B Capⁿ Dⁿ Gabriel Hurtado de Mendoza Fundad^ay Patrona de esta Yglesia, Retrato se D^a edad D^a 55 a^s. Christophorus Affonso Faciebat. Fallecio a 20 de enero de 1787 de edad de 71 a^s 5 meses 13 dias. Requiescant in pace”.

Deducimos, por tanto, que el retrato fue pintado en 1770, año en el que aproximadamente se finalizaron las obras de la capilla ⁽⁶⁾.

Doña Bernarda, de cuerpo entero, aparece de frente llevando un rosario en la mano derecha y su mano izquierda en el pecho. Como fondo un cortinaje muy del gusto barroco y el escudo familiar.

Frente a ella el retrato de su hijo, Fernando y en la misma disposición que en el anterior aparece el rótulo: *“El Capⁿ Dⁿ... Retratose de edad de 30 a^s en este de 1774”* y sobre éste otro con su firma: *“Cristoval Afonzo f. Año 1785”*.

Como Alcalde Mayor del Partido de Daute y de Icod, Don Fernando lleva en su mano el bastón de mando, sobre la mesa un libro abierto, una carta con su nombre, pluma, campanilla y tintero, y al fondo el blasón familiar.

Justo encima de este retrato se encuentra la tribuna-ajimez desde donde los patronos de la capilla asistían a las celebraciones religiosas ocultos tras los enrejados de celosía.

Los fundadores accedían privadamente a su tribuna a través de una puerta abierta hacia la calle:

“... y usamos de la (puerta) que sale a la calle p^r la sacristia p^a el transito de la Camarin en las ocas^{nes} de funs^{nes}...” ⁽⁷⁾.

La subida a la planta alta, donde se sitúa el camarín de la Virgen y la tribuna de los patronos, se practica por una elegante y amplia escalera de madera de tea.

El retablo, policromado y sobredorado quizás por el mismo Afonso, está presidido por la Dolorosa.

(6) Las obras de la capilla fueron acabadas en 1770, pero posteriormente fue reformada en 1774. *Historia de la ciudad de Icod de los Vinos. Isla de Tenerife*. EMETERIO GUTIERREZ LEON. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna, 1941, pág. 140.

(7) Carta de..., folio 461.

En las hornacinas laterales reciben culto las imágenes de San Juan Evangelista, el discípulo que acogió en su casa a la Madre de Cristo, y San Juan Nepomuceno.

“... p^a las funz^{nes} y novenas de los Gloriosos stos protetores nros que selebramos en nra Capilla. Sn Juan Ebangelista. Sto Dom^o Gusman y Sn Juan Nepomuseno...”⁽⁸⁾.

Sobre el primero la inscripción I.N.R.I. (Iesus Nazarenus Rex Iudeorum) y sobre el segundo “*Ecce Homo*” (He aquí el Hombre).

Debajo de los nichos laterales se abren las puertas que comunican con la sacristía, pintadas y decoradas con motivos rococó e inscripciones latinas: “*Obscuratus est sol*”, se refiere al momento de la muerte de Cristo cuando las tinieblas cubrieron la tierra y el sol se eclipsó (Luc. 23,45), “*Tradidit spiritum*” entregó su espíritu, también del mismo momento (Jn. 19,30), “*Exivit sanguis et aqua*” y salió sangre y agua, cuando uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza (Jn. 19,34) y “*Surrexit non est hic*”, Resucitó, no está aquí, momento en que las mujeres entraron al sepulcro (Lc. 24,6).

La hornacina central del retablo comunica directamente con el camarín de la Virgen —a través de una puerta de dos hojas abiertas al fondo del nicho— de forma que los patronos de la capilla podían sacar cómodamente la Imagen titular para vestirla y desvestirla con la mayor reverencia.

En los cuatro casetones de la puerta hacia el camarín y desde arriba hacia abajo, de izquierda a derecha se puede leer:

*Qve trates y mires qviero
este sitio con decoro
qve en el gvarda con esmero
de Dolores el thesoro
sv mas cordial tesorero.*

*Salve estella matvtina
a qvien el mejor asvaro
a vuestra vos peregrina
dixo libertar ya qviero
vro pveblo ester divina.*

(8) *Ibidem*, folio 450.

*Aqvi tienes colocada
 qvien por bvsicar corazones
 tiene sv alma traspasada
 y entre Christo y dos ladron^s
 fue por vos crucificada.*

*Salve Abigail prvdenete
 qve detienes jvstas iras
 y al verte David paciente
 con mil gracias te retiras
 para un naval imprvdenete.*

*Adora a Raqvel la hermosa
 qve al mejor Jacob te ha dado
 y en ser madre dolorosa
 por hijos nos ha adoptado
 esta reina prodigiosa.*

*Salve Judit trivmfadora
 que entre angvstiada y hermosa
 de tv pvueblo redemptora
 al pie de la crvz llorosa
 qvedaste por vencedora.*

*Ora pro nobis
 virgo dolorossisi
 ma.*

*Ut digni eficiamvr
 promisionibvs Christi.*

Todas frases que aluden a heroínas bíblicas, prefiguraciones de María.

El artesonado del presbiterio, ochavado sobre planta cuadrada, está formado por ocho faldones (uno cubierto por el remate del retablo), que a su vez están divididos en dos partes separadas cada una por una cartela con referencias al dolor de la Virgen ante la Pasión de su Hijo.

Los paños inferiores, enmarcados en arcos de estilo carpanel, presentan diversas escenas alegóricas. En el centro, un doble almizate: al exterior una estrella con flores en los espacios libres, y al interior el triángulo de la omnipresencia divina rodeado de una aureola de querubines.

En las pechinas, los evangelistas como símbolo de los cuatro pilares de la Iglesia: San Juan, representado por el águila con la pluma y el tintero en el pico, San Lucas, que según la tradición popular había sido pintor, junto a un buey alado y un retrato de la Virgen, un ser alado le dicta a San Mateo mientras él escribe, un libro, una pluma y un tintero son los atributos característicos del Evangelista, y a San Marcos se le representa con un libro en la mano, la pluma, el tintero y el león.

En el primer faldó, en la cartela la leyenda “*Ecce Mater Tua*” (He aquí a tu madre. Jn. 19,27), aludiendo a las palabras que Cristo le dijo a San Juan, señalando a la Virgen al pie de la cruz. En la parte inferior San Juan a los pies de la Virgen Inmaculada se muestra deslumbrado por la visión y dice: “*signum magnum apernit in coelo*”. (Una gran señal apareció en el cielo. Ap. 121,1). Mientras la Purísima “*Ante colles paruebar*”. (Ante las colinas aparecí).

En el segundo cuerpo dos angelitos portan una escalera y la cruz.

Ya en el segundo paño “*Unus militum lancea latus eius apernit*”, uno de los soldados abrió su costado con una lanza, Jn. 19,34. Las figuras representadas son las del Amor, un ángel coronado de rosas que clava su flecha a una joven desmayada, con la inscripción “*Hanc amavi et exquisivi*”, yo la amé y ella reposa; la Fortaleza, con un pilar y un casco, evoca la figura de Minerva y asegura “*La fortaleza es mi custodia*”; y la Pureza, una joven suavemente apoyada en la Fortaleza, “*Ambas heridas de su amor*”. Sobre la escena un angelito llora mientras otro lleva un paño.

Si seguimos girando, el letrero “*Nolite flere super me sed super vos et super filios vestros*”. No lloreis por mí, sino por vosotras y por vuestros hijos, hace mención a la frase que Cristo, camino del Calvario, dijo a las mujeres que le seguían. (Lc. 23,28).

En esta representación, las figuras del Dolor, semejante a la profana de la Melancolía⁽⁹⁾, “*Y la luz de mis ojos está conmigo*”; y la de la Caridad, vestida de rojo con un niño en brazos, “*Dime quien es el que sufre*”, completan el cuadro.

En el siguiente faldón, en la cartela de separación, “*Et egressus foras flevit amare*”, y saliendo afuera lloró amargamente, y la viudez “*Mi corazón fue hecho como la cera que se derrite*”, como una mujer enlutada que muestra

(9) MARTINEZ DE LA PEÑA Y GONZALEZ, DOMINGO, *Iconografía cristiana y alquimia: El Señor de la humildad y paciencia*. Homenaje a Alfonso Trujillo.

un corazón, y a sus pies, el llanto, personificado por un anciano con una vela encendida que aparenta la vida que se va poco a poco, le contesta “*Tengo el alma muy triste*”.

Los emblemas de la Pasión son esta vez una cuerda y una lanza.

En el otro, “*Videns civitatem flevit super illam*”, y viendo la viudad lloró por ella, nos recuerda la destrucción de Jerusalén.

Dos ángeles cargan un escudo con las iniciales S.P.Q.R., (*Senatus populusque romanus*), y un personaje que toca el arpa indica: “*Como apareció, de pronto el desconsuelo cesó*”, mientras otro, en actitud orante ante él, “*Como queda la ciudad totalmente devastada*”.

El lema “*Attendite et videte si est dolor sicut dolor meus*” fue entresacado del de la fachada. En una parte, el grupo está formado por la belleza, una joven con un papel de música, la alegría, con ropajes de cortesana y peluca de lazos rojos, el desconsuelo, una muchacha que apoya su cabeza en un brazo y la persuasión toca al arpa una pieza que le presenta un ángel. En un cartel se descubre “*Nolite consolari quia non sum consolandus*” (no quieras consolarme porque no puedo).

En el penúltimo se puede leer “*Jerusalem, Jerusalem, convertere ad Dominum*”, Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor, como fondo la ciudad santa y además dos ángeles que llevan una columna y un flagelo evidencia la pasión del Señor.

Terminando la rueda, “*Tristis est anima mea usque ad mortem*”, triste está mi alma hasta la muerte. Dos angelitos con el emblema “*Ego flos campi*”, yo soy la flor del campo, aluden a la virginidad de María.

La Tristeza, “*Sostenme con flores, rodéame con manzanas porque languidezco de amor*”, está sentada junto a la Soledad, una mujer con un cuervo en la cabeza y un gazapo sobre el regazo, y en actitud de arrancarle el corazón a su compañera, sentencia: “*Permanecerá solitaria y callará para que se fortalezca*”. Las imágenes de la Pasión son, esta vez, la columna y una lanza.

Todo este conjunto, junto con los restantes, fue realizado alrededor de 1770 bajo la dirección de Cristóbal Afonso (1742-97)⁽¹⁰⁾.

De gran importancia eran los ritos que se celebraron en la capilla, la mayoría dedicados a la advocación bajo la cual fue fundada.

(10) RODRIGUEZ GONZALEZ, MARGARITA, *La pintura en Canarias durante el siglo XVIII*. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas, 1986.

Según consta, había función especial en Viernes de Dolores “... *p^rls^a de nueve de julio de set^ay seis...*”⁽¹¹⁾, novenas para los santos protectores de la familia: San Juan Evangelista, Santo Domingo de Guzmán, San Juan Nepomuceno y San Francisco de Asís, se cantaba la Salve Dolorosa después de las misas, que se celebraban todos los domingos y días de fiesta, aunque ésta fue luego conmutada por un Padrenuestro en voz alta ante el Altar y un Ave María por los patronos y fundadores difuntos “... *y acavado dira Requiescant in Pace Amen*”⁽¹²⁾. Por el día de los difuntos de cada año se mandaba al sacristán “... *una bulla de dos r^s de p^ta p^a que apliqué el mismo día una misa...*”⁽¹³⁾.

Los actos más solemnes se llevaban a cabo en el Viernes de Dolor y el Miércoles Santo, tarde en la que sale el paso con la Virgen y el Cristo (conocido como el Paso de los Azotes)⁽¹⁴⁾.

Asimismo los seis sábados de Cuaresma se cantaba una misa “... *con nombre y sermón p^r la noche...*”⁽¹⁵⁾.

Pero la ceremonia más pomposa, acorde con la capilla, se celebraba cada diez años. Cada año se apartaban cien ducados y cada diez se mandaba poner edictos públicos en Icod, la Orotava y Santa Cruz, por veinte días, convocando a las muchachas, familia de los fundadores, que desearan tomar los hábitos.

Estas entraban en un sorteo de una bolsa de mil ducados si demostraban que pertenecían a los descendientes de Lázaro Key Rijo, Felipa Muñoz, Cristóbal Pérez Domínguez o Tomás Fuentes. Cada una debía llevar su cédula con su nombre firmada por el Padre Prefecto, y reunirse el Viernes de Dolor en la Capilla. Una vez terminada la procesión y el responso, dejando descubierta la imagen de la Virgen, y en una mesa dispuesta en la capilla mayor, se sentarán el Padre Prefecto, el Padre Guardián del Convento y el Capellán de la capilla. Depositadas las tarjetas en un vaso, un niño de cinco años apartará una y el nombre de la elegida será leído. Esta deberá tomar el nombre de una de las advocaciones que se veneran en la capilla y tomará el hábito del convento de San Bernardo.

De su dote se separan algunos pesos para la capilla, los padres que rigen la ceremonia, el notario que autorizó el acto y misas por las almas de los padres

(11) Carta de..., folio 450.

(12) *Ibidem*.

(13) *Ibidem*, v.

(14) Semana Santa en Icod, 1979. *Once templos para una Semana Santa*, de JUAN GOMEZ, LUIS-RAVELO.

(15) Carta de..., folio 461.

antes citados. En caso de no llegar a profesar, la doncella seleccionada deberá devolver la dote, salvo en caso de muerte durante su noviciado ⁽¹⁶⁾.

En 1782, la familia solicita del Papa Pío VI un breve para que todas las misas celebradas por los difuntos sirvieran para sacar almas del Purgatorio, además de indulgencia plenaria y remisión de sus pecados para las personas que después de confesar y comulgar asistan a la procesión del Viernes Santo, como consta en una cartela de madera en la capilla mayor.

Otra finalidad de la capilla era la de panteón familiar. Bajo el entramado del presbiterio se abre una cripta “... en cuya Igl^{ia} tenemos \overline{nro} enterram^{to}...” ⁽¹⁷⁾, y refiriéndose a sus herederos:

“... que sus enterram^{tos} y de su familia an de ser presisam^{te} en los sepulcros y bobeda de \overline{nra} capilla y que esta condⁿ sea en t^{do} aceptada y q^e no puedan alterarla p^r otra dispⁿ...” ⁽¹⁸⁾.

Aún se conservan en el pavimento, de ladrillos vidriados en verde, amarillo, naranja y ocre, las sepulturas enmarcadas en tiras de madera, así como el entramado de la cripta.

En definitiva, éste es un ejemplo entre otros de la solera y abolengo de la ciudad de Icod, y del esplendor que tuvo en el siglo que estudiamos.

María Dolores Tavío de León

(16) *Ibidem*, folio 483 y vuelto.

(17) *Ibidem*, folio 460.

(18) *Ibidem*, folio 477.